

Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, UNED, Costa Rica  
<https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga>  
ISSN: 1409-4002 • e-ISSN: 2215-454X

### Presentación

## Aportes de la UNED para la educación y cultura de paz

La *Revista Espiga* fue aprobada por el Consejo de Rectoría (CONRE), de la Benemérita Universidad Estatal a Distancia (UNED), en sesión N.º 1097-99, artículo IV, celebrada el 5 de julio de 1999. Muchos números y artículos académicos han pasado por sus páginas para compartir el conocimiento con el pueblo costarricense y es en esta ocasión que la paz contará con un espacio en este número especial<sup>1</sup>, denominado «**Educar para una paz posible**».

Para la UNED, es un honor contar con este especial, en el marco del 75º aniversario de la abolición del ejército y del primer año de conmemoración del Día Internacional de la Paz que se celebró en la UNED el pasado 21 de setiembre de 2023. Este número se realizó con el apoyo incondicional de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, las personas que integran la Cátedra de Ambiente, Política y Sociedad y bajo la coordinación del Instituto de Investigación para la Paz (IIP-UNED), que se encuentra en construcción.

Este plan surge de la iniciativa de la sociedad civil, específicamente de nuestra estudiante Celina García Vega, quien propuso al CONRE que valorara disponer de un instituto con características diferentes, un instituto enfocado a estudiar y educar para la paz, un instituto que fuera el primero de su tipo en las universidades estatales costarricenses.

Para la UNED, el contar con este instituto de renombre y la posibilidad de llegar a establecer algún día el primer IIP en Costa Rica, es muy importante por contener un elemento tan primordial como lo es la paz. Consideramos que es algo que se debería haber hecho antes. Extraña, más bien, que no se haya dado un paso de esta naturaleza, siendo un país que, desde 1949, decidió la abolición del ejército con el propósito de fortalecer otras áreas, el liberar recursos económicos necesarios para todas las actividades estatales y, de esta manera, poderlos reasignar en el fortalecimiento de los elementos sociales, de salud y educación, principalmente. Áreas que también han tenido altibajos a lo largo de nuestra historia como país.

La paz detona una serie de fundamentos que identifican y se incorporan en lo más íntimo del ser costarricense, una serie de valores sobre los cuales se ha desarrollado

---

<sup>1</sup> El Comité Editorial constituido para este número especial, estuvo integrado por Karen Carranza Cambronero (coordinadora del Instituto de Investigación para la Paz), Allyson Núñez Méndez (integrante del Comité Asesor del instituto) y Rubén Rojas Grillo (integrante del Comité Asesor del instituto), quienes tuvieron a cargo la supervisión del proceso de evaluación por pares, así como la aprobación de cada ensayo. El proceso editorial estuvo a cargo del equipo editorial de la *Revista Espiga*.

nuestra sociedad y nos identifica ante las personas de diferentes lugares del mundo que vienen a convivir con nosotros.

Parte de la idiosincrasia costarricense podemos decir que gira en torno a una cultura de paz, es la identificación y la valoración especial que debe distinguarnos, a pesar de dar muchas manifestaciones de falta de paz que cotidianamente, de manera alarmante, también tenemos. Quizás, en estos últimos tiempos con manifestaciones específicas de violencias multidimensionales, que acaban con la vida de muchas personas, como lo hemos visto en los últimos años y, particularmente en este 2023, con la cantidad de homicidios que suceden en nuestras comunidades.

Los elementos desafortunados en el contexto internacional deben servirnos como base para apoyar la causa de la paz, con todos los recursos institucionales y con las alianzas que deben lograrse en torno a la paz, con el propósito de compartirlas con el mundo. Esa paz que Costa Rica declaró al eliminar el ejército, esa paz que se debe vivir y fortalecer diariamente con nuestro convivir desde el plano individual y en el plano colectivo. En el individual, se debe vivir desde el seno de nuestra familia, desde nuestro barrio, nuestra comunidad, desde la empresa o la institución en la que cada uno de nosotros y nosotras laboramos para proyectar de esta manera, en el plano colectivo, a la sociedad, en general, una convivencia pacífica.

Por esto creo que la UNED, mediante la experiencia del primer Instituto de Investigación para la Paz de las universidades estatales, debe pensar en las múltiples y variadas formas de todas las aristas que tiene un tema como lo es la paz, para llegar a los diferentes sectores de la sociedad nacional, para llegar a las diferentes poblaciones en las que podemos contemplar la distribución de la sociedad costarricense y también para llegar a todo el territorio nacional. Algo en lo que particularmente la UNED posee ventajas comparativas muy importantes como lo es nuestra red de 39 sedes en todo el territorio nacional, que ofrece una cobertura única a nivel universitario, a nivel de Latinoamérica y creo que más allá de nuestro continente.

La UNED se coloca al servicio de una iniciativa como esta, que surge ante la importancia de unir esfuerzos alrededor de este tema. Por esta razón, el CONRE tomó la decisión de dar los primeros pasos hacia la conformación de este instituto en el seno de nuestra Universidad, pensando en la historia recorrida de nuestro país antes y después de 1949, pero de manera muy particular, después de abolir el ejército.

Otro acontecimiento relevante, en nuestra historia como nación, es la declaratoria de la neutralidad perpetua que realiza Costa Rica en los contextos de luchas y de guerras que imperaban en la región centroamericana en la década de 1980. Es en este marco que me alegra mucho contar con este número especial de la *Revista Espiga*, de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNED.

Para las generaciones actuales y futuras, tenemos que trabajar y unir esfuerzos en todo lo que realicemos con el propósito de que, a partir de la construcción de valor público que corresponde a una universidad como la nuestra o a cualquier institución pública, pero particularmente de la UNED, llevemos oportunidades educativas transformadoras, mediante la divulgación del conocimiento, a todos los rincones del territorio nacional.

El Instituto de Investigación para la Paz de la UNED busca la transformación de las personas individuales y del colectivo humano, a partir del reforzamiento del valor de la paz como algo que identifique nuestro país, como un elemento determinante de nuestra nacionalidad y que de nuestra UNED es un compromiso que hacemos propio, al tomar acciones en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible N.º 16: «Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas».

Espero disfruten la lectura de los diferentes aportes académicos que la *Revista Espiga* recolectó para este número especial y compartirles, desde la UNED, el compromiso adquirido mediante la misión institucional de «la excelencia académica, el desarrollo de la cultura, la ciencia, el arte y los derechos humanos para la construcción de una sociedad justa y una cultura de paz».

**MBA Rodrigo Arias Camacho**  
Rector de la UNED